

Un reciente estudio del Centre D'Estudis Demogràfics concluye que la generación de mujeres nacidas en 1975

"será la **más infencunda** de todas las nacidas en los últimos 130 años".

Miedo a **perder el empleo**, salarios bajos o explotación se señalan como principales causas.

"SÓLO UN 5% DE MUJERES DE ESA GENERACIÓN NO HA TENIDO HIJOS PORQUE NO QUIERE".



Mientras la falsa izquierda reivindica el mal llamado derecho al aborto, da la espalda a esta realidad.



www.partidosain.es
Tif. 680 616 858

SOLIDARIDAD: compartir hasta lo necesario para vivir
AUTOGESTIÓN: democracia = protagonismo de la vida personal y colectiva
INTERNACIONALISTA: ni banderas ni fronteras



EXIGIMOS QUE LA ONU CUMPLA CON SU PRIMER DEBER: ACABAR CON EL HAMBRE

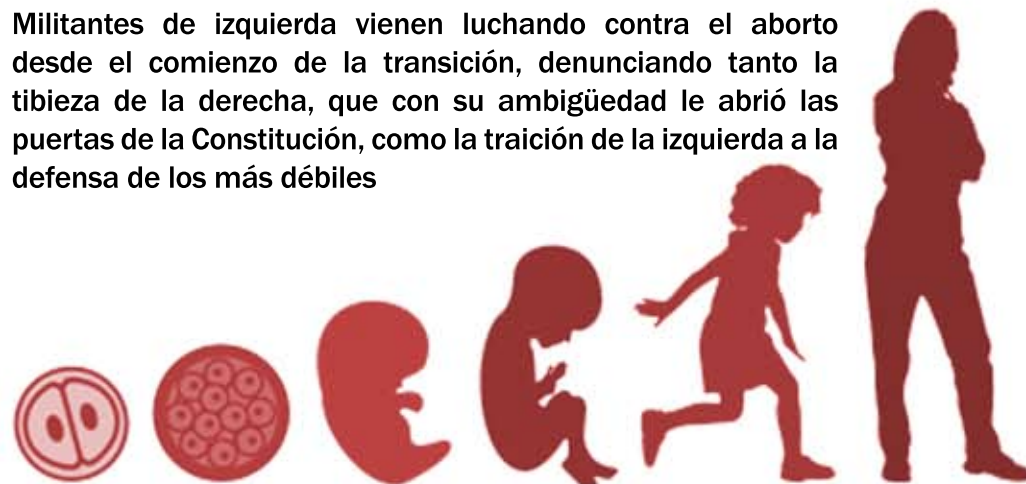


del 1 al 15 de marzo 2016, nº 221 ce.0,10 €

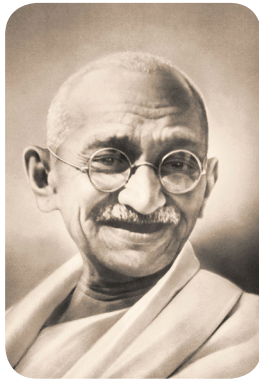
La falsa izquierda: a favor del **ab**orto, en contra de los empobrecidos

El aborto es un odioso acto de violencia realizado contra los no-nacidos y contra las madres. La izquierda debe hacer que el vientre de la madre sea el lugar que la naturaleza ha hecho que sea: el lugar más protegido. Y que la sociedad entera lo sea también, para la madre y para los niños, antes y después de nacer.

Militantes de izquierda vienen luchando contra el aborto desde el comienzo de la transición, denunciando tanto la tibieza de la derecha, que con su ambigüedad le abrió las puertas de la Constitución, como la traición de la izquierda a la defensa de los más débiles



El 84% del total de abortos a nivel mundial se realiza en países empobrecidos, en donde se dan las tasas más altas de abortos



Es una vergüenza que la falsa izquierda levante la bandera del aborto, favoreciendo con ello los intereses de la derecha y del capital. Numerosas personas y organizaciones se han manifestado contra el aborto desde posturas de izquierda, como lo hicieron las primeras mujeres sufragistas, la Asociación Internacional del Trabajo de 1870 o el gobierno de la II República. Más recientemente lo han hecho Gandhi, Pérez Esquivel, Norberto Bobbio, Tabaré Vázquez, Miguel Delibes, Rafael Correa, Dorothy Day...



Son los organismos y las personas más ricas y poderosas del mundo, como la ONU, BM, multinacionales, fundaciones privadas (Ford, Rockefeller, Bill y Melinda Gates, IPPF) y gobiernos, los que han planificado y financiado el aborto.

La falsa izquierda: a favor del aborto, en contra de los empobrecidos

El 26 de octubre de 1982, el diario Ya publicó el manifiesto de un nutrido número de militantes de diversas organizaciones políticas y sindicales de la izquierda española, bajo el título “Estamos contra el aborto porque somos de izquierda”, mientras EL PAIS lo censuraba exigiendo casi medio millón de pesetas por su publicación en páginas publicitarias. Este manifiesto se anticipaba a la introducción por el PSOE de la ley del aborto (dos días antes de que ganara las elecciones legislativas) y denunciaba su traición al voto y a la cultura de la izquierda; pues ni los votantes ni la tradición moral de defensa de los débiles, principal característica histórica de la izquierda, avalaban el apoyo del PSOE a una política contra la vida; una política propia de la derecha capitalista, y abanderada ya entonces para el control demográfico de los empobrecidos por el

Banco Mundial y el gobierno de los EE.UU.

Desde entonces en la opinión pública este grito desde la izquierda se ha mantenido vigente. Y ahora es necesario seguir manteniéndolo. Ahora más que nunca por los cambios que se producen en parte de la izquierda.

La izquierda parlamentaria, que dejó el autoritarismo marxista, para echarse en los brazos de la socialdemocracia y cambió la militancia por la burocracia y las subvenciones, unidas con la corrupción a saco, ha cambiado sus caras. Solo sus caras. La izquierda recién llegada se presentaba como garante de una nueva forma de hacer política y a las primeras de cambio propone ministros y gobiernos sin consultar a sus bases. Es la dinámica de la falsa izquierda que, en cuanto toca alfombra roja, comienza su peculiar reconversión.

No extraña que esta nueva falsa izquierda de señoritos e intelectuales, no de militantes, pague su peaje al imperialismo dejando en la estacada a los empobrecidos y a los débiles que son las dos características esenciales que tienen los miles de niños víctimas del aborto. Es la izquierda que traiciona a los últimos y comienza a utilizar los eufemismos que se adoptan al rozar poder, por eso, no defienden a los empobrecidos, sino que se definen como el partido de la “gente”.

Es la falsa izquierda que bebe de la izquierda sectaria y autoritaria, intelectual y burguesa que trató a los obreros empobrecidos como lumpen proletariat y que trata al no nacido como mercancía y desecho de la historia para mayor gloria del imperialismo transnacional. Sacrifica a sus víctimas en el mismo altar que la derecha más furibundamente capitalista.